

# Revista Cántabra

Publicación

Semanal

Ilustrada

## SUMARIO

TEXTO: *Crónica: Uniformemonos*, por Fernando Segura.—*Imperio*, por José del Río Sáinz.—*Cuento de la Montaña*, por Ignacio Zaldívar Oliver.—*Cinematógrafo de la actualidad*, por Gil Blas de Santillana.—*Paseos de invierno*, por Alberto L. Argüello.—*Retablo de Maese Pedro*.—*Cinematógrafo*, por S.—*Notas sueltas*—*Por el mundo*.—*Para los ociosos*.

GRABADOS: *Gente conocida*.

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 2, 3.º

Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre

„ En el resto de España, 2 „

„ En el extranjero, 3 „

Precio: 10 céntimos



## UNIFORMEMONOS

¡Oh! vosotros los barbilindos esclavos de la moda, "¡sus fastidiésteis!"... ¡Oh! vosotros los maestros sastres, los virtuosos del corte, los idólatras del maniquí, "¡sus fastidiésteis" también!... El aristocrático, el elegante, el correcto, el severo traje de paisano va de levita caída, ya que la capa no penetra en las altas elegancias masculinas. ¿A qué pensar en las últimas novedades de París y Londres? ¿A qué escoger entre los figurines recién llegados el que venga mejor á las formas de cada uno? El traje de paisano se va... Y no es que su inevitable desaparición traiga "aparejada" la exhibición pública de las ropas menores. No, ni mucho menos. Tampoco "estamos abocados" á retornar á los bellos tiempos bíblicos de la hoja de parra. No, de ningún modo. ¡No, ca! Ni se camina hacia la introducción de las primitivas modas usadas por el antropopiteco, ó sea el pelo natural recio y abundante, como si dijéramos la barba corrida por todo el cuerpo, que exigiría á los barberos de aquel tiempo el empleo del dalle para afeitar á los parroquianos. ¡Nada de eso! ¡Nada de eso!... El traje de paisano va á ser sustituido por el uniforme. A eso vamos, derechamente, forzosamente, ineludiblemente. Ni al propio Lacierva le será ya tolerado el pantalón de cuadros. Los cortes de pantalones de rayas dedíquense á la confección de falsillas. Los paños con motitas, los cortes de chaleco de fantasía, las vistosas alpacas y las demás creaciones extranjeras de Sabadell y de Tarrasa mancomúnense y sepárense, porque en nuestro país maldita la falta que hacen. ¡El triunfo de los uniformes va á ser definitivo!...

Nosotros circulamos por las calles de Santander y nos encontramos con una multitud de personas que visten de riguroso uniforme: soldados, jefes y oficiales del ejército, carabineros, guardias civiles, guardias de seguridad, guardias de

vigilancia, guardias municipales, bomberos del Municipio, bomberos voluntarios, individuos de la Cruz Roja, instrumentistas de la Banda municipal, porteros y cobradores de los Bancos, conductores, interventores y motoristas del tranvía eléctrico, individuos del personal de la Comandancia de marina, y marineros de los buques de guerra y de los trasatlánticos, etc., etc., etc. Agréguese á estos uniformes los hábitos de religiosos y religiosas y los vistosos trajes de las amas de cría, el uniforme que debieran usar algunas sanguijuelas del Estado, porque es el verdadero uniforme de la mamancia, y pongamos, además, junto á los lindos trajes de los "botones" de cafés, círculos y sastrerías, los que usan las educandas de diversos colegios y los que visten los chicos del Hospicio. Y agreguemos luego á los carteros, á los jardineros, á los oficiales de la limpieza pública, á los porteros del Ayuntamiento y de la Diputación y á la estatua de Velarde, que también viste de uniforme. ¿Qué gente queda para lucir el traje de paisano, sin galones, sin vivos, sin colorines?... Alguno que otro señorito, que acaba de libertarse del uniforme del colegio de Villacarriedo; algún obrero recalcitrante, que no deja su chaqueta por nada de este mundo; algún proletario independiente, que no quiere servir al Estado ni pertenecer á ninguna asociación uniformada. Hasta los "chauffers" gastan una especie de uniforme de gutapercha, y hasta los chicos del "foot-ball" se uniforman *ad hoc*, con las pantorras al aire, para jugar sus partidos. Casi estamos por creer que el gabán obscuro y largo, con cuello de terciopelo, constituye una prenda de uniforme de los individuos de la Asociación de propietarios, como los gorros blancos y empingorotados y los delantales componen el uniforme de los cocineros. Cada oficio, cada profesión tendrá al cabo su uniforme, como tiene la abogacía su toga y su birrete, y como tienen su muceta los doctores. ¡Qué vergüenza, señores, tener que vestir siempre el mísero traje de paisano!

¿Qué es ya un ciudadano que no tenga en casa su uniforme correspondiente para los días en que repican gordo? ¡Un pobre desventurado que no va á ninguna parte, no porque no tenga ropa negra, sino porque no la tiene de colores vivos, con botones metálicos y con su poquito de galón en las bocamangas! ¡Con qué gusto un individuo que en su vida ordinaria es Pedro Gómez, cantero, se pone su uniforme que le convierte en un número! ¡En el 7 más ó menos pelao, en el 24, en el 38! Pertenecer á una asociación, á un cuerpo, á una institución de esas que numeran á sus individuos es toda una satisfacción, indiscutiblemente. ¡Hay nada tan bonito como recorrer las

vias públicas en correcta formación, con paso marcial... ¡Un, dos!... ¡Un, dos!... Gozos semejantes no los conocieron nuestros primeros padres, ni estuvieron al alcance del hombre de las cavernas... Lectores, sigan ustedes nuestro consejo: ¡uniformémonos!...

Y vamos á proponer "someramente" unos cuantos uniformes. Los letrados usen media bota, porque el botín parece más adecuado para los hombres de armas. Calzón corto, porque los calzones anchos y largos deben formar parte del uniforme de los maridos buenos, más conocidos por el mote de calzonazos. Levita cerrada y casco con plumas, pues los cascos sin plumas les vendrán mucho mejor á los jugadores, todos los cuales acaban por quedar completamente desplumados. Las plumas del casco en el uniforme del juriconsulto serán simbólicas, porque la curia tiene una misión: la de emplumar, aunque mejor estarían en los cascos de los oficiales de la limpieza pública, que se dedican á manejar la pluma exclusivamente. La manga del uniforme de los letrados debe ser un poco ancha cuando actúan de defensores, y estrecha cuando representan á la acusación. En esto de las mangas hay que tener mucho cuidado, porque poner mangas de jamón á un empleado que cobra dos pesetas con descuento sería excitar cruelmente su apetito. Las mangas de farol podían utilizarse en los uniformes de los políticos de oficio.

El comerciante ¿por qué no ha de vestir de uniforme? Los de ultramarinos se podrían hacer unos trajecitos especiales, de los cuales formaría parte la americana, prenda verdaderamente ultramarina. Gorra que no usen, porque la gorra es el enemigo mayor de los tenderos. Resultaría más propio el sombrero de tres picos, para que los clientes morosos, al ver á los tenderos con uniforme, se acuerden de los picos... de los picos que les deben. Los maridos pacientes, á más de los holgados calzones, usen el característico tricornio, y los oradores de mitin vístanse como los representantes de las Agencias de quintas, puesto que unos y otros se dedican á redentores, y puesto que de unos y otros apenas si se preocupan más que los quintos.

¿Qué uniforme vestirán los chicos de la prensa? Bota alta, para meterse en los charcos; calzas prietas, puesto que en ellas se ven tan á menudo, y casaca, que se cambiará con la debida frecuencia. Excusado es decir que el casco con plumas les sentará perfectamente. Todo un plumero les conviene para recordar la obligación en que á veces están de sacudir el polvo.

Los médicos... Sí, los médicos deben usar su uniforme correspondiente. Y no deben ir vesti-

dos de riguroso negro, para que no se diga que con ellos entra el luto en las casas. Lleven un traje alegre, con vivos. De alguno sabemos que le han de durar los vivos muchísimo tiempo, con tal que no les recete. Los especialistas en las enfermedades de los oídos usen como distintivo una trompeta, porque hay clientes que se curan, preguntan cuánto es y si el doctor les dice mucho vuelven á quedarse completamente sordos. Los oculistas que se abstengan de pasar por ciertas calles, no sea que diga alguno:—“¡Gachó, con el tío!... ¡Lo que él se esmera en el tratamiento de las pupilas!”

Otro uniforme hace falta para la multitud de apreciables sujetos que se cuelan de balde en los teatros. De estos uniformes, como es natural, debe formar parte la gorra. Y por cierto que un estimado empresario ha iniciado una campaña contra estos sujetos. Ha mandado que instalen en su teatro un cuarto de baño. El hombre sabe que los baños son un medio eficacísimo para combatir el tifus.

Uniformémonos todos. Desaparezca de nuestras vías públicas el vulgar traje de paisano, y no se apuren les sastres: el paño que les sobre ya se utilizará. Todo él y mucho más se necesita para los levitones que gastan las damas. ¡Como que va á volver el tacón alto nada más que con el objeto de que sean más largas las levitas! Y como la moda siga se ha de imponer el zanco. No lo dudemos: esto es una manifestación pública contra los del bloque. Las mujeres han dicho:—“¡Ah! ¡Conque campañitas anticlericales! ¡Pues que se fastidien los hombres! ¡Vengan levitas!”...

Y el levitón viene á ser una especie de uniforme de las mujeres, que además usan á diario la gola como si estuvieran de servicio. Ellas meterán á los hombres en cintura, como les metió el Santo Oficio. ¡A fuerza de golillas!

Uniformémonos...

FERNANDO SEGURA

## IMPERIO

Por la clara avenida aristocrática  
pasan los coches en lujoso alarde,  
como una hermosa procesión errática  
dibujada en el fondo de la tarde.

Los álamos enanos del paseo  
se doblan sacudidos por la brisa  
cual las ramas de un bélico trofeo  
que ondëase gentil sacerdotisa.

De la plazuela sobre el kiosco noble  
unos músicos viejos y marciales

preludian un alegre pasodoble  
evocador de glorias imperiales.

Y á los bellos acordes melodiosos  
igual que un arpa vibran los jardines  
y se llenan los ámbitos frondosos  
del metálico son de los clarines.

El sol de Thermidor rojo se oculta  
buscando sus recónditos asilos  
y su luz cadavérica sepulta  
tras de la verde pompa de los tíos.

Y por los rayos últimos teñidos  
lucen los uniformes altaneros,  
los cascos acerados y bruñidos  
y el nervioso temblor de los plumeros.

Allí atraviesa en su carroza, erguida,  
la carroza magnífica de gala,  
de joyas y de plumas revestida,  
una joven y hermosa mariscala.

Y al cruzarse á caballo con la bella  
salúdanla dos bravos edecanes  
que la Legión de Honor, como una estrella,  
llevan sobre el azul de los dormanes.

Inválidos de Jena y de Marengo,  
con el orgullo del antiguo galo,  
pasean como un timbre de abolengo  
sus piernas mutiladas sobre un palo.

Duquesitas fragantes como flores,  
de raso aristocrático ataviadas,  
sobre el cuadro de luz y de colores  
ponen la bendición de sus miradas.

Y al cuadro juvenil su vista asesta,  
ginete en su corcel, Ney el gallardo  
mariscal, que evocar hace la gesta  
divina de los tiempos de Bayardo.

De pronto sobre el kiosco de la plaza  
suenan el himno imperial, claro y vibrante,  
cual trémolo de triunfo de una raza,  
como homenaje al águila rampante.

Y al subir su clamor por el espacio  
se confunde con otros mil confusos:  
es el emperador que va á palacio  
pensando en la campaña de los rusos.

JOSÉ DEL RIO SAINZ

## CUENTOS DE LA MONTAÑA

Al pasar por una aldeuca montañesa he recogido de labios ancianos esta historia, que tiene perfumes fuertes y trágicos de leyenda medioeval, y que en su marco de sangre encierra una silueta grotesca y goyesca y un perfil heroico digno del relieve de un medallón ó de una estrofa homérica.

*Celipe* era uno de esos hermosos tipos de hombre que tanto abundan en nuestras aldeas: apuesto, ágil, esbelto, con algo de gracia femenina en sus facciones correctas, en su boca de hermosos dientes y frescas risas, en su decir suave é insinuante y en su mirar dulce y jubiloso; pero vigorizada esa gracia por su gallardía y maneras viriles, por su andar firme y resuelto, por sus espaldas anchas y poderosas y por la frente suya, erguida y apolínea.

La natural y sagaz estética campesina hacía decir á las mozas que habría que ver á *Celipe* vestido de *señorituco*; pero otros empeños más altos que los de la indumentaria y atavío personal preocupaban al rústico mozo en el momento en que le presentamos á nuestros lectores.

—¿Empeños amorosos?

Seguramente: amorosos empeños; pero no de la índole y condición que os habéis figurado. Porque á *Celipe* no se le conocía novia; es más: podemos asegurar que no la tenía. Charlaba y chicoleaba con todas las mozas cuando al tornar del trabajo las encontraba en el sendero ó en la fuente; pero no pasaba de ahí. Mostrar inclinación hacia alguna, predilección por esta ó por aquella, y bailarla en el corro un día y otro día, y rondarla la casa, eso nadie se lo vió hacer á *Celipe*, aunque á todos y principalmente á todas les chocaba que no lo hiciera. Porque ya era un mozo hecho y derecho; había vuelto de servir al rey; vivía además solo, y no se explicaba la gente cómo no ponía los ojos y los quereres en alguna moza para apaño de su vida, calor de su hogar y regocijo de sus soledades.

Pero *Celipe*, sin hacer caso de las hablillas de las gentes y de las miradas asesinas de las mozas, ponía todo su tiempo y todas sus fuerzas en dar digno remate y coronamiento á la obra por él con esfuerzo de cíclope comenzada. En una esquina de un prado suyo había ido acumulando materiales, abriendo zanjas, enterrando cimientos, elevando muros... El era cantero, él era carpintero, él lo era todo. Y la casuca subía, subía que daba gloria verla. En la quietud del valle y en la serenidad del día sonaba como un repique de gloria el martillo de *Celipe* al herir los duros bloques de piedra. Y desde que la aurora mandaba las primeras tibias claridades suyas, hasta que la noche borraba con su brocha de negras tintas los paisajes, *Celipe* no daba paz á la mano ni reposo al fatigado cuerpo. Con agilidad ardillesca veíasele escalar las tapias, tender las vigas, sujetar los marcos, alinear las tejas, vigoroso, sudoroso, risueño...

Un senderuco se retorció frente á la casa. Cuando las mozas pasaban por él se estiraban

las burdas medias, alisaban sobre las sienes la revuelta cabellera y ponían dulzuras de reclamo en su voz al dar *Celipe* los buenos días. *Celipe* levantaba un momento la cabeza, las enviaba una sonrisa y un saludo, y vuelta al trabajo, mientras las mozas se esfumaban en la lontananza á lo largo del senderuco...

Desde un prado próximo una mañana varias comadres veían trabajar á *Celipe*.

—Ese mozo tiene que estar enamorado necesariamente—decía una de ellas.

—Y puede que lo esté, pero en secreto—agregaba otra.

—¡Mujer!—murmuraba una tercera—. ¿Y no se había de haber barruntao algo pa estas fechas?

—Pues no me digas tú á mí—observaba la más bachillera de todas las comadres del pueblo—; no me digas tú á mí que ese cariño y ese aquel con que *Celipe* se dedica á la faena son de un hombre que no está enamoriqueao del todo. Di tú que el no saberlo... pero ya se sabrá. Ese pájaro tiene ya buscada la pájara pa el su niduco. Y que la indina que le pesque se lleva un buen hombre y una casuca más maja que una onza de oro...

Y las viejas comadres que sostenían este diálogo vieron entonces una escena que les hizo suspenderle, que les causó el más grande asombro de su vida.

Por el sendero avanzaba hacia la nueva casa de *Celipe* la silueta grotesca y espeluznante que os dije que parecía arrancada de un "capricho" de Goya.

Era una mujeruca muy vieja, muy arrugada, algo como un trozo de pergamino que avanzase empujado por el viento. Traía un sucio zurrón á la espalda, apoyábase en un grueso garrote, andaba lentamente y de vez en cuando parábase como para tomar huelgo y reía de una manera extraña...

Y ¡oh asombro de los asombros! *Celipe* salía á todo correr á su encuentro, la oprimía entre sus brazos poderosos y la acariciaba bajo una lluvia de ardientes y sonoros besos... Después, conduciéndola amorosamente hacia la casa objeto de sus sudores y luchas de tres años, y ofreciéndosela con un ademán amplio y noble, la preguntaba feliz y risueño:

—¿Qué te parece, madre?

—¡Que es muy maja, hijo mío!—mascullaba la vieja.

Y miraba hacia la casuca y sonreía, sonreía extrañamente...

\* \*

Ya nadie se acordaba de la madre de *Celipe*. La creían muerta. ¿De dónde volvía ahora? ¿De presidio? ¿De mendigar por los senderos? ¿De

celestinear por las ciudades? No me lo supieron decir los labios ancianos que me refirieron esta historia.

Y la madre de *Celipe* fué desde entonces dueña y señora de la flamante casita; pero pasaba más horas en la taberna que en aquel lindo nido, que tanto habían codiciado las mozonas todas del lugar.

Bebía la viejezuca, bebía hasta rodar por las callejas, en las que la encontraban de noche los vecinos envuelta en fango, y en las que lleno de santa piedad iba á recogerla el angustiado hijo...

*Celipe* ya no era el mismo. Una ráfaga de tragedia había pasado por su alma, sacudiéndola bárbaramente y arrancando las bellas flores que la engalanaban y perfumaban antes...

Y un día un indiscreto le echó en cara el vicio de su madre. Riñeron, y un hombre cayó en tierra con el cráneo hecho astillas.

*Celipe* fué á presidio.

Yo renuncio á referir con qué palabras y qué lágrimas se despidió *Celipe* para siempre de su adorada casita, y, aunque os parezca extraño, de su adorada madre...

Esta siguió bebiendo, pero ya no en la taberna. Como no le quedaba ni cama en qué dormir, hacía del pajar su dormitorio; encerrábase de noche en él, y con su buena carga de vino y *tagarninas*—porque también fumaba—lentamente, riendo de extraña manera, daba comienzo á sus siniestras orgías.

Una noche un resplandor terrible que salía de la casa de la vieja borrachona aterró á los vecinos. Y corrieron á luchar con las llamas, pero todo fué inútil. La casa que en tres años de esfuerzos heroicos había levantado *Celipe*, rodó al suelo en unos segundos convertida en cenizas...

Y frente á ellas unas mozonas del lugar escribieron en el aire azul con su voz compasiva este epitafio: "¡Pobre *Celipe*!"

I. ZALDÍVAR OLIVER

## Cinematógrafo de la actualidad

### NUEVOS BILLETES

El Banco de España ha puesto en circulación nuevos billetes de mil pesetas. Lo hemos sabido ¡ay! por los periódicos.

Nuevos billetes de mil pesetas... Indudablemente debían de hacer falta, porque escaseaban mucho. Digo, al menos «el cronista» no vería ninguno. Y como al cronista, ocurrirá á la inmensa mayoría de los españoles, á

quienes les pasa con el billete de mil pesetas lo que con las auroras boreales, ó con los búfalos, ó con el Sah de Persia: se sabe que existen, pero no se los ha visto.

Se dice que estos nuevos billetes de mil pesetas que ahora ha puesto en circulación el Banco de España son una verdadera obra de arte. Seguimos afirmando por cuenta de los periódicos. Han sido confeccionados en Londres y verán ustedes cómo son, siempre según la prensa:

«Por el anverso representan una alegoría de la Industria y el Comercio, sobre la que dos angelitos tienden guirnaldas.

En el reverso ostentan la vista del Palacio Real de Madrid, por la parte que da al Campo del Moro, tomada desde el Paseo de San Vicente».

¿Para qué damos estas señas? Para que el lector pueda apreciar por su cuenta si están bien imitados por los falsificadores cuando estos «emitan» la correspondiente copia.

Cuándo la pondrán en circulación, se ignora. Pero no ha de ser tarde. Precisamente, si hay españoles activos, son esos, los falsificadores.

GIL BLAS DE SANTILLANA

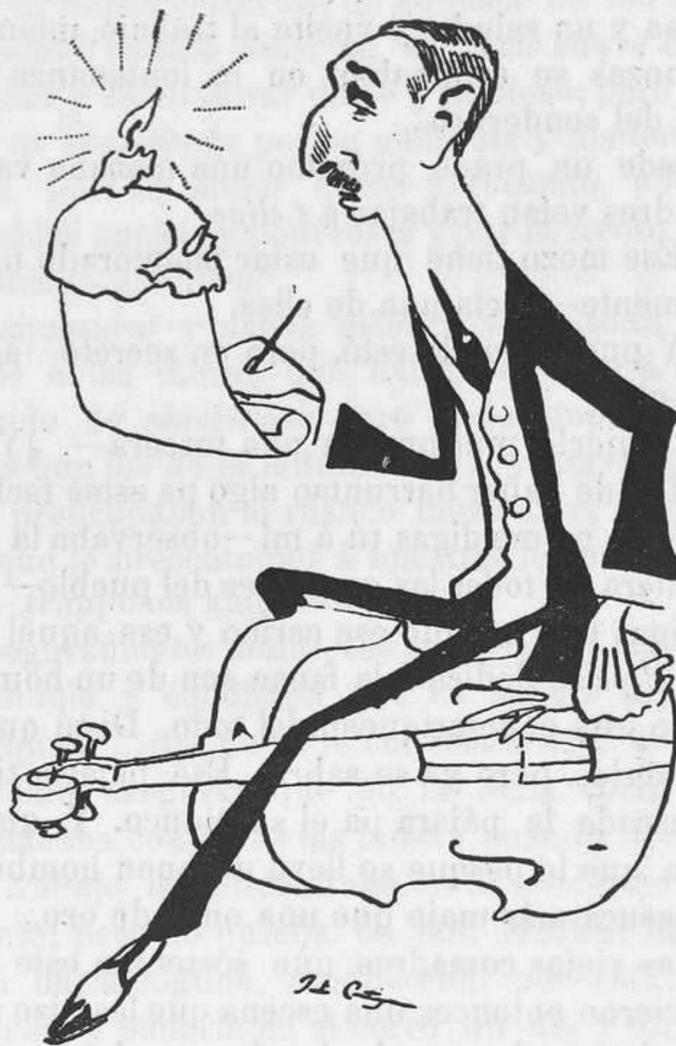
## PASEOS DE INVIERNO

Son amables, tranquilos y risueños, impregnados de una suave poesía que les presta encanto indefinible. No tienen la severa ostentación de la recepción oficial, ni la turbulencia del sarao con su desvaneciente desfile de locas vanidades, ni el lujoso derroche de color de la fiesta taurina, ni la premeditación y artificio del espectáculo teatral. El paseo de invierno, casi siempre improvisado, por no consentir propósitos á plazo fijo la inconstancia caprichosa del tiempo, es tímido y callado, ténue de color, indeciso y modesto; su misma poesía parece á ratos confundirse con la prosa: con esa prosa poética del vivir honrado, del amor bonachón y seguro, del alegre restregón de manos al terminar la faena cotidiana, que se aleja por fin, para dejar el puesto á unas páginas de amena lectura, á un rato de charla familiar.

Ha llovido los primeros días de la semana, ha hecho un frío de todos los diablos en los segundos, y el modesto empleado de cualquier escrito-

## GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



Notable violoncellista  
y distinguido escritor.  
Es un verdadero artista...  
y además capitalista,  
lo cual es mucho mejor

rio ha acudido puntualmente á la diaria obligación, soplándose los dedos y renegando de las duras exigencias de la vida humilde... Mas he aquí que ha llegado el domingo y con él un rayo de sol, entrometido y curioso, que á la hora del desayuno ha entrado á saludar á la familia, contraviniendo, con gentil desenfado, todas las reglas de la etiqueta social en punto y materia de horas de visita. El morrongo de la casa se ha colocado de perfil en la franja, luminosa y alegre, trazada en el suelo por el astro pintor, entornando voluptuosamente los verdes ojuelos, cuya pupila se ha convertido en una raya vertical. Y el chiquillo más pequeño y revoltoso ha fallado terminantemente sin consulta previa ni tanteo de opinión: "Hoy vamos á paseo."

Los padres han cambiado una mirada consultora que les ha puesto de acuerdo en el instante. Se irá á paseo, siempre, naturalmente, que al sol no le de en la tarde la humorada de volverse á esconder. Pero no hay cuidado: se ha pasado la semana haciendo bilis oculto entre celajes, y la batalla empeñada con estos ha sido decisiva; el

completo abandono en que un gobierno imprevisor deja al importante castillo de San Cristóbal, y el lector no puede menos de mirar con viva simpatía aquellas dos nobles ruinas, el castillo y su comandante. La buena Dolores, tipo de la mujer del pueblo, sumisa, laboriosa, atenta al bienestar común, es como el alma de aquellas reuniones, en las que, sin embargo, rara vez se oye su voz, ni interviene su voluntad; pero está en todo: es el centro de aquella reducida esfera, el lazo que une á todas aquellas almas; es la esposa y la madre, la buena esposa y la buena madre, luz y calor del hogar doméstico. Para que aquella reunión de personajes amados del lector fuese completa, quisiéramos ver en ella alguna vez á la excelente patrona del comandante; pero mejor pensado, sin duda ha andado discreto el autor en apartar de aquel dulce cuadro de familia la figura triste y grotesca al mismo tiempo de Rosa Mística, como para indicar que la soledad y el aislamiento son el patrimonio fatal de esas pobres mujeres, gremio por lo común ridículo y casi siempre digno de lástima, á quienes el desden de los hombres ha condenado, según la expresión vulgar, á *vestir imágenes*. Rosa Mística es un tipo excelente de la *vieja soltera*, carácter ácre, rígido, descontento de los demás y de sí mismo, adusto en el fondo, y sin embargo, tan cómico como los buenos caracteres de Sheridan, de cuyo género parece haberse inspirado el autor para la pintura de este personaje, uno de los mejores de su novela. Rosa Mística, yendo á misa al lado de Turris Davidica, es una deliciosa caricatura, cuyo espectáculo envidiamos á la gente de Villamar.

La mayor parte de los personajes que figuran en el segundo tomo de *La Gaviota*, son distintos de los que entran en la composición del primero; en este concepto decíamos antes que la novela puede considerarse dividida en dos partes, sin más lazo común entre sí que la intervención en

metiéndolas á esa especie de compendiosa reducción, dejarían de ser *novelas* y pasarían á ser *cuentos*.

Éstos—menos que los dramas—no exigen desarrollo ni comentario alguno; son meras narraciones de hechos que van pasando por delante de los ojos del lector como en una linterna mágica; en aquéllas, por el contrario, la narración de lo sucedido, ya lo hemos dicho, es lo menos; el desarrollo, el comentario, lo más. Y adviértase que esto es cabalmente, cuando está bien ejecutado, lo que más deleite proporciona al lector. Mucho nos recrea la narración de las aventuras de Don Quijote, por ejemplo; pero ¡cuánto más sabrosa es la lectura de aquellos incomparables diálogos entre el loco y su escudero, que llenan los mejores capítulos de la inmortal fábula de Cervantes!

En *La Gaviota* la acción es casi nula: todo lo que constituye su fondo puede decirse en poquísimas palabras;— ¡para prueba de ingenio en el autor haber llenado con la narración de sucesos muy vulgares dos tomos, en los que *ni sobra una línea*, ni decae un solo instante el interés, ni cesa un solo punto el embeleso del lector! Consiste esto en la encantadora verdad de sus descripciones, en la grande animación de sus diálogos, y más que todo en el conocido sello de vida que llevan todos los personajes, desde el primero hasta el último. Ya hemos procurado dar una sucinta idea de los dos principales: Marisalada y Stein; los demás, y son muchos, en nada ceden á aquellos en valor literario, ni en verdad de colorido. Los que están en segundo término forman deliciosos grupos, sobre los cuales se destacan con singular vigor las figuras principales; el autor posee en alto grado el arte difícilísimo de las medias tintas.

En dos partes puede considerarse dividida la novela. Pasa la primera en las inmediaciones de Villamar, pueblo ficto imaginario del condado de Niebla, entre la familia del

guarda de un exconvento, de la cual es huésped el cirujano alemán Federico Stein, y varios oscuros personajes del citado pueblecito ó de sus cercanías, entre los cuales se cuentan el pescador catalán Pedro Santaló y su hija Marisalada, á quien llaman *La Gaviota* por su genio garisco y su afición á vagar por entre las peñas, en la soledad de las playas marinas, soltando al viento el raudal de su hermosísima voz. El amor de Stein á esta mujer singular, su enlace con ella, la llegada á aquellos campos de un noble y poético magnate, el Duque de Almansa, que gravemente herido en una cacería es curado por el hábil Stein; y la salida, por fin, de éste y su mujer para Sevilla en compañía del Duque, que los persuade á que vayan á buscar un teatro más digno en que lucir y utilizar sus respectivos talentos, llenan el primer tomo de la novela, que por nuestra parte preferimos con mucho al segundo. No decimos por eso que éste tenga menos mérito que aquél, sino simplemente que aquél nos es más simpático, nos gusta más: á otros acaso les gustará menos. En lo que creemos que todos estaremos conformes, es en reprobar el incidente de los amores de *La Gaviota* con el torero Pepe Vera. ¿A qué rebajar tan cruelmente el carácter de la pobre Marisalada?

Pero volvamos á las hermosas cercanías de Villamar, donde nos esperan aquellas buenas gentes tan superiormente pintadas, la tía María, Dolores, Manuel, don Modesto Guerrero, Rosa Mística, Momo y el hermano Gabriel. No acertamos nosotros á explicar el deleite que nos producen aquellas dulces y apacibles escenas que pasan en el exconvento, ni á encarecer la vehemencia con que nos hacemos ilusión de que todo aquello es verdad. Se nos figura asistir á aquellas pacíficas reuniones de familia, ameniadas con las sanas sentencias de la tía María, con los saludísimos cuentos del inagotable Manuel, y con las monadas infantiles de Anís y de Manolito; creemos ver al bienaven-

turado hermano Gabriel, tan sobrio de palabras, tan rico de lealtad y obediencia *perruna* á la tía María, tejiendo sus espumetas ó rezando su rosario en un rincón de la estancia. Viva antítesis de aquel bendito, vemos á Momo el malo y el tonto; pero *tonto* á la manera particular que tienen de serlo los gansos de Andalucía, es decir, tonto con mucho talento, díganlo sus réplicas, tales que sólo á él pudieran ocurrírsele. Así son todos aquellos llamados tontos: á cada paso le dejan á uno parado con sus razones de una sensatez, y al mismo tiempo de una originalidad pasmosa. La hermosa y serena figura de Stein ilumina con un destello de alta poesía este cuadro que ya por sí tiene tanta—pero una poesía puramente popular—, la que á cada paso, en cada venta, en cada cabaña, en cada calle nos presentan nuestras pintorescas poblaciones meridionales. No es, sin embargo, Stein un *alemanuco* lánguido, etéreo é inútil, como los que se imaginan los malos poetas; su poesía es, digámoslo así, práctica—es la poesía de la rectitud, de la probidad y de la nobleza del alma.—Fría é indiferente á aquel cuadro de íntima felicidad que su alma adusta y vulgar no comprende ni ama, animados sus hermosos ojos negros de un fuego sombrío, Marisalada parece absorta en malos pensamientos, y como reconcentrada en el vago deseo de otra existencia. Ni la exaltada ternura de su anciano padre, ni el puro amor de Stein bastan á llenar aquel corazón cerrado á los blandos halagos de la familia y del deber. Una de las más vigorosas figuras de esta novela es la del viejo marino Santaló, corazón de cera en un cuerpo de hierro. Es imposible dejar de amar á aquel hombre tan bueno y tan amoroso bajo su ruda corteza, y en quien vemos reunidas en el más alto punto la fuerza física con todas las deliciosas debilidades del amor paternal, llevado hasta el fanatismo, hasta el increíble delirio de una madre. Tieso como un huso, don Modesto Guerrero lamenta el

cielo ha quedado despejado y sereno, el viento cansado de barrer nubes se ha dormido por fin y el día aparece primaveral y espléndido.

Por todo lo cual el paseo ha surgido de modo sosegado y metódico. Las ropas cepilladas cuidadosamente, el andar reposado, los chiquillos delante. Un alto en la primera esquina para comprar á la vendedora las naranjas para los chicos y una breve consulta de los padres sobre el camino que conviene tomar. Después el cruce de dos ó tres calles, y después el aire libre y el campo á la vista á uno y otro lado de la polvorienta carretera.

¡Milagros del sol!.. No hay flores en el campo, no hay hojas en los árboles, no hay grillos cantores, ni zumbido de insectos, y sin embargo son bellos contorno y lejanías, son alegres hasta los silencios, como en el Paraíso de Milton. El sol no es fuego, pero es caricia riente y amistosa, evocadora de bienandanzas patriarcales. Grupos y parejas desfilan por el paseo en lenta procesión de almas serenas y amantes de la vida, y el sol, que está de buen humor, tiene para todos. Es á la vez esperanza para el amante, melancólica resignación para el enfermo, sonrisa para el anciano. Es un sol distinto del abrasador y asfixiante del verano; parece que la intensidad de su fuego se ha trocado en intensidad de su luz, y no sólo baña los cuerpos en ambiente confortador y cálido, sino que busca y tonifica las almas de los tristes, como si quisiera anidar en sus más escondidos repliegues.

En tanto, personas de edad y paseantes cansados han tomado asiento en alguno de los bancos de piedra, guardia de honor de la carretera silenciosa. Los chiquillos ruedan las naranjas que magulladas y rendidas del incesante trajín apenas tienen fuerza para refugiarse entre los pies del paseante que regresa, como si buscaran apoyo y protección. El tiempo transcurre y la vuelta se inicia con la misma pausa decorosa, la misma medida y gravedad que al comienzo. Y allá van el honrado matrimonio, el grupo de jóvenes aldeanas, los chiquillos mofletudos cansados de correr y de gritar, únicos que perturban la grave circunspección de estos paseos, todo normalidad y equilibrio.

Un padre bosteza tranquilamente, como si el paseo no le hubiera divertido cosa mayor; pero no importa. Pasará el tiempo y la ausencia de la amada compañera ó la enfermedad del chiquillo harán memorable aquella tarde y otras análogas, prestándolas subidos quilates de preciada poesía.

Y es que estos paseos, como todo lo sano y robusto, como todo lo noblemente vulgar, necesitan de la distancia para ser vistos en toda la in-

tensidad de su belleza silenciosa, aunque siempre con honrosas y preeminentes excepciones. Porque no necesita tanto la gentil pareja de enamorados, que caminando á razonable trecho delante de la familia no diera el transcurso de aquella tarde invernal por el más romántico sueño de una noche de verano.

ALBERTO L. ARGÜELLO

## RETABLO DE MAESE PEDRO

### ROBANDO

En medio de los horrores de los terremotos sicilianos surge la bestia rapaz, la pasión del robo, sin compasión al dolor ajeno y sin miedo al peligro propio, en medio de aquella gigante convulsión de la Naturaleza.

Varios merodeadores fueron sorprendidos, cuando aún duraban los fenómenos, desbaliando casas semiarruinadas y despojando de su dinero ó de sus joyas á los muertos en el terremoto. Pero las horrendas rapiñas no acabaron allí. Ahora el alcalde de Messina y varios notables de la población van á ser procesados por irregularidades cometidas en la distribución de los socorros. Esos filantrópicos caballeros, por lo visto, se han quedado con dinero y con donativos en especie destinados á las víctimas del terremoto.

La tierra tiembla, y no tiemblan los ladrones. El horroroso espectáculo de las casas derrumbadas, el suelo hendido, los habitantes aplastados, el mar iracundo y las montañas tambaleándose, no es, por lo visto, bastante para desarraigar del corazón humano las pasiones viles. ¿Qué campana tendrá que tocar la Naturaleza para hacer elevarse á esas almas sobre el apestoso fango de la vida?

Nosotros no nos hemos puesto nunca á pensar si el hombre descenderá del mono: dejamos la solución de ese hondo problema á los naturalistas, muchos de los cuales le resuelven con la mayor «naturalidad»; pero más que de dónde viene el hombre, nos preocupa á dónde va. Porque por lo visto va al tigre.

## CINEMATÓGRAFO

En un *cine* de provincias  
una señora formal

asistió con un sombrero  
acabado de llegar  
de los reinos elegantes  
de la Diosa actualidad,  
de esos que miden seis metros  
de extensión superficial.

El fresco que en aquel acto  
sentado estaba detrás  
invitaba á descubrirse  
con gallarda urbanidad,  
y al escuchar la rotunda  
negativa natural,  
él mismo, sin otro auxilio,  
ni disculpas que esperar,  
procedió al «descubrimiento»  
con la primer suavidad.

Quedóse «en pelo» la dama,  
quedóse «al pelo» el galán  
y armó un barullo endiablado  
el público del local:  
quién dando razón al héroe  
de aquella acción singular,  
quién opinando al contrario,  
que era un solemne morral.

Y él puede ser que dijera  
al estilo de Beltrán:  
«Pueblo: Ni quito ni pongo  
sombrosos de actualidad;  
pero ayudo á ver la escena  
á los que estamos detrás.»

Conque ojo, niñas bonitas,  
las de la nítida faz,  
las de talle de palmera,  
las de rostro celestial,  
las de sombreros de un metro  
de diámetro *ecuatorial*;  
que las barbas del vecino  
se han empezado á pelar.

Fuera los sombreros esos  
invención de Satanás,  
que parecen cada uno  
un paraguas familiar  
y así evitaremos líos  
en ese honesto solaz,  
ó un *motín de los sombreros*  
que se puede avecinar.

S.

## NOTAS SUELTAS

Ha fallecido en madrid á los 65 años de edad el respetable Sr. D. Vicente Martínez González, padre de nuestro muy querido amigo D. Benito Martínez Peiró, con quien nos ligan estrechos lazos de afecto y simpatía.

Tanto á nuestro amigo como á su distinguida fa-

milia deseamos toda clase de consuelos que les haga llevadera esta desgracia, enviándoles nuestro pésame más cordial y sincero.

También ha fallecido nuestro querido compañero en la prensa el joven director de el *Diario de León*, don Isaac M. Granizo, poeta inspirado y cultísimo escritor, con cuya muerte están de luto las letras leonesas. La prensa de aquella capital llena sus columnas con los testimonios de duelo de sus numerosos admiradores y amigos, á los cuales unimos el nuestro en justo tributo á los relevantes méritos del periodista y del poeta.

La cuestión de las pieles ha preocupado siempre á la humanidad. Los pieles rojas han sido durante mucho tiempo la obsesión de los yankis, que han tratado de acabar con ellos cruelmente. Los negros han sido y son considerados en todas partes como seres inferiores y se les trata con encono. ¿Por qué? Por el color de su piel. Los chinos y los japoneses odian igualmente á los occidentales por el color de la piel...

Las pieles, como decimos, han preocupado siempre á la humanidad. Y también han preocupado al gerente de la **Maison Esclartk**, el cual, con admirable generosidad, teniendo presente que hay personas desabrigadas por falta de recursos, ha destinado á los pobres una partida de pieles.

El domingo último se celebró en el salón teatro del Círculo Católico de Obreros una velada literaria como resultado del concurso abierto por la Academia de San Luis Gonzaga, de reciente creación.

Se dió lectura á los trabajos premiados, y el joven D. Manuel Herrera, nuestro querido compañero, pronunció un brillantísimo discurso exponiendo la creación y fines de la naciente Academia en fogosos períodos llenos de brío y entusiasmo, que arrancaron nutridos aplausos del distinguido público que llenaba el local.

Representóse después la obrita *El asistente del coronel*, primorosamente interpretada por los jóvenes del cuadro dramático de la Sociedad.

Nuestra enhorabuena á todos y muy especialmente al R. P. León Olavarríeta, cuyo talento y actividad ha sabido organizar actos tan hermosos y cultos como el celebrado el domingo por la Academia de San Luis, á la que deseamos muchos éxitos parecidos.

## POR EL MUNDO

### El cinematógrafo y la vista

En el Instituto Oftálmico de París han celebrado sus profesores una importante reunión

para estudiar los medios de combatir una reciente enfermedad de la vista que desde hace algún tiempo viene causando innumerables víctimas

Dicho Instituto, en colaboración con los afamados oculistas de París, ha formado una estadística de las personas que sufrían la aludida enfermedad, habiendo alcanzado las cifras una importante suma.

En vista de la extraordinaria repetición de tales casos, los oculistas comenzaron á investigar las causas originarias de la enfermedad.

Los estudios de observación dieron pronto el resultado que se buscaba.

De una manera evidente se comprobó que la enfermedad constituía una afección á la vista que interesaba la retina, y cuya adquisición provenía por la contemplación de películas cinematográficas.

Según la opinión de los médicos, la trepidación de la vista cinematográfica con la potencia de la luz blanca para su proyección produce cierta atrofia en la retina, hasta el extremo de que algunos segundos después de la contemplación de una película larga el espectador no ve absolutamente nada.

La enfermedad, generalmente, no es de gravedad aparente, si bien acorta en lo futuro la vista de una manera considerable.

En Nueva York se ha registrado un caso de suma importancia.

Un espectador de sesenta y cinco años, de vista cansada, se quedó ciego después de contemplar la exhibición de una película.

En París los oculistas han celebrado varias reuniones para estudiar los medios de evitar la enfermedad.

Previa la celebración de varias sesiones, el Instituto Oftálmico ha indicado como único remedio para evitar la enfermedad la instalación en los cines de grandes focos de luz roja.

De este modo se pueden ver todos los detalles de la película sin que la retina sufra daño alguno.

La medida, según parece, piensan las autoridades francesas hacerla obligatoria en los cines.

### El culto de Gambrinus

Los estudiantes de Baviera pasan como los bebedores de cerveza más intrépidos.

Cada uno de ellos reclama cronométricamente la cantidad que le corresponde así que advierte que algunas gotas se le escatiman; todos exigen que sus bocks se llenen con exactitud matemática.

Una Asociación acaban de constituir á ese fin para protestar contra los abusos de la "corona", ó sea la espuma, que disminuye el contenido del vaso. Pretende esta Asociación que al público con ese abuso se le perjudica en una suma de millones anuales.

La iniciativa no será estéril, pues según refiere un periódico, un mozo de *brasserí* acaba de ser condenado á ocho meses de prisión y 1.000 marcos de multa por haberse probado la realización de una economía fraudulenta de más de 20.000 marcos al no llenar suficientemente los vasos de sus clientes.

### Las manchas de la cara

Esas manchas que algunas personas tienen en la cara y que el vulgo califica de antojos, pueden ser curadas.

El doctor Menestrel ha descubierto el remedio por casualidad: es la aplicación de la termoterapia.

Un enfermo sometido al tratamiento de aire caliente para curarle una inflamación rebelde del nervio facial, tenía una de dichas manchas que iba perdiendo color á fuerza de altas temperaturas.

Esto hizo pensar al doctor en un método curativo, del cual ha obtenido los más satisfactorios resultados, según ha puesto en conocimiento de la Academia, acompañando fotografías demostrativas y observaciones clínicas de gran valor.

## PARA LOS OCIOSOS

### Semblantes geográficos

|                  |                       |
|------------------|-----------------------|
| CARA **          | En Laredo.            |
| CARA ***         | Castro Urdiales.      |
| CARA ***         | Venezuela.            |
| CARA ****        | Santander.            |
| CARA ****        | Madrid (aguas de).    |
| CARA *****       | Bolivia.              |
| CARA ****        | Buenos Aires.         |
| CARA *****       | Río de Italia.        |
| CARA ****        | Murcia.               |
| CARA *****       | Perú.                 |
| CARA *****       | Germania.             |
| CARA *****       | Bergamo.              |
| CARA ***** (***) | Reinosa.              |
| CARA *****       | De arriba y de abajo. |

### Charadas telegráficas

- 1.<sup>a</sup> Ruge y desconfía; el *todo*, célebre comedia.
- 2.<sup>a</sup> Se mueve y pica; el *todo*, flor.

- 3.<sup>a</sup> No acierta y niega; el *todo*, gruñe.
- 4.<sup>a</sup> No está quieta y no luce; el *todo*, donde la sal se cría.
- 5.<sup>a</sup> Es letra y no calla; el *todo*, corta.
- 6.<sup>a</sup> Mata y va al mar; el *todo*, guarda.
- 7.<sup>a</sup> Guarda y niega; el *todo*, es misterioso.
- 8.<sup>a</sup> Es arte y no es joven; el *todo*, en Alicante.
- 9.<sup>a</sup> No es uno y regala; el *todo*, profundiza.
- 10. Es letra y fruta; el *todo*, recrea.
- 11. Animal, es letra y corre; el *todo*, edificio.
- 12. Asusta y no es barato; el *todo*, adorna.



ACRÓSTICO

```

.....*.....
.*.....
.*.....
.*.....
.*.....
.*.....
.*.....
.*.....
.*.....
.*.....

```

Sustituir las estrellas por el apellido de un político célebre, ya difunto, y en los puntos leer horizontalmente los nombres de siete hermanos.



Soluciones correspondientes al número anterior:  
A las tres gracias: GRACIANO.—ENGRACIA.—DEO-GRACIAS.

A la charada negativa: Canino.

A la cadena:

```

SEM
ESA
MARTA
TOS
AS PAS
ARA
SALVE
VOS
ESTER
RETA S
ALI
SILLA
LAS
ASI

```

Al anagrama: Amós Salvador.

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

Gran Peluquería **LINACERO**

PUENTE, 8, PRINCIPAL.—SANTANDER

**D. ERASUN SALGADO**

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas.—Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.

**LADISLAO DEL BARRIO \* SANTANDER**

**CEMENTO PORTLAND, extra \* ÁGUILA EL REY DE LOS \* CEMENTOS \***

CAL HIDRÁULICA SUPERIOR DE ZUMAYA.—INODOROS.—BAÑERAS.—YESOS ESTUFAS.—AZULEJOS.—BALDOSAS.—PRODUCTOS REFRACTARIOS.

MÉNDEZ NÚÑEZ, 20

**AGUA DE HOZNAYO**

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR

SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR TRASTORNO



**BRUNO MOLINUEVO**

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.—Domicilio: la misma casa, piso 2.<sup>o</sup>  
SANTANDER

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios moderados.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción, *gratuitamente*.—Se sirve de los magníficos carruajes fúnebres de la «New Enterprise».

**CAMAS Y MUEBLES**

**ARALUCE** Plaza de la Libertad  
SANTANDER

Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.

Plaza de la Libertad

**JOAQUÍN MADRAZO**

CEMENTOS MOSAICOS

**MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN**  
DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

**BAÑERAS ESMALTADAS**

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11  
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

**JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73**

Venancio R. R. Jiménez

FARMACÉUTICO

Plaza de la Libertad.—Teléfono número 33

SANTANDER

Algodones, gasas esterilizadas.— Botiquines para minas y ferrocarriles.— Seda para suturas, catguts y tallos de laminaria en tubos cerrados á la lámpara.— Cajas para pastos Kefir, Yohurt, Babeurre.

VIUDA DE EGUÍA

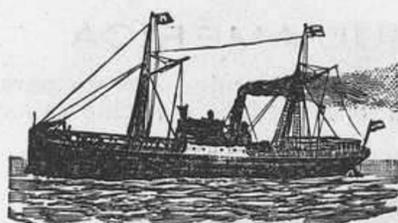
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.— Elaboración especial de chocolates.— Gran fábrica de velas de cera.— Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

SANTANDER



Vapores Correos

Franceses

LÍNEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de febrero saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

**LA CHAMPAGNE**

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de febrero saldrá de Santander el nuevo vapor

**GUADELOUPE**

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID

**La Perra Gorda**

**CREMA POPULAR**

CIEN PIEZAS EN KILOS

PARA CALZADO CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

**LA UNIÓN**

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

**CORTABITARTE Y QUEVEDO**

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.— Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

# SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

**CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones**

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1



## HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES  
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE

Santander, Habana, Veracruz y Tampico

por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

**Fürst Bismarck**

Y

**Kronprinzessin Cecilie**

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES

PARA INFORMES:

**Sres. Carlos Hoppe y C.<sup>a</sup>-Muelle, 21**

## J. DEL CASTILLO

JOYERÍA \* SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color  
CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO  
DE

**Felipe Camino G. de la Rosa**

San Francisco, 12.—Teléfono 126

LA SEGUNDA ROSITA

**DANIEL CUEVAS**

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia

MINERA

**CÁNTABRO ASTURIANA**

Muelle, 18 y 19

**SANTANDER**

## LA GRAN BRETAÑA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

## VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

## MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

### LÍNEA DE CUBA Y MEXICO

El día 23 de enero saldrá de Santander para Habana, Veracruz, Tampico y Puerto de México (Coatzacoalcos) el magnífico vapor de gran porte, nombrado

**DEE**

### LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 26 de febrero saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

**PARANÁ**

Admite pasajeros de 3.<sup>a</sup> clase al precio de 125 pesetas.

Admiten carga y pasajeros de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> clase.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

## Carbones de gas y vapor \* Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

**Laneria y Colchonería de Pedro Cuesta** \* Bebedo, II.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

**Servicio á domicilio. \* Precio fijo. \* Teléfono 108.**

Depósito Central: MARTILLO, 1.—Teléfono 127.—Santander

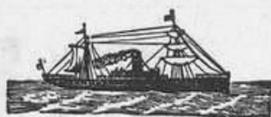


FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

**LA ECONÓMICA** ✦

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



**VAPORES CORREOS**

DE LA

**COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA**

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre  
**SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ**

Para informes: **Hijos de Angel Pérez y C.<sup>a</sup>**

Muelle, 36.—SANTANDER

**SUCESORES DE J. CORREA**

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

**San Francisco, II. — SANTANDER**

**Gran Hotel-Restaurant LABADIE**

Y

**CAFÉ ESPAÑOL**

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: **D. LEANDRO LABADIE**

**Chocolates «La Montañesa»**

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

**Unión Cántabra Industrial**

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

**HIJOS DE J. ALDEA**

PUENTE, 8

Guarnicionería.—Fábrica de efectos de viaje —Depósito de impermeables ingleses.—Correas de transmisión.—Bañil-cesto, con patente de invención —Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos.—Casa fundada en 1877.



# GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN

## LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

\* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— \*

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

☞ ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES ☜

**Ferretería.**—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

**Corcho Hijos.**—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

**José Calderón García** (sucesor de Solar y Sobriño de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

**La Compañía de Maderas.**—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

**Banco de Santander,** fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878.—Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

**Grandes Almacenes de Droguería.**—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

**Gumersindo Terán y Hermano.**—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermout de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina á la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

**Grandes almacenes de vinos.**—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

**Lloyd Internacional.**—Compañía de seguros marítimos de Berlín.—Primas económicas.—Representante: Pablo M. de Córdoba.—Muelle, 21, entresuelo.

**Compañía Santanderina de Navegación.**—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam á Santander.

**Sociedad Anónima Taurina Montañesa,** Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santuste.—Despacho: Ribera, 11.

**D. V. Villafranca y Calvo.**—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

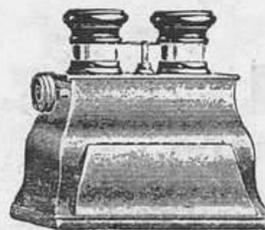
**Sombrerería de Campo.**—San Francisco, 21, Santander.—Esta casa es la que posee la exclusiva desde su fundación para la venta de los sombreros legítimos «Christys», de Londres, y «Borsalino», de Italia.—Confección de toda clase de gorras.—Especialidad en las de señorita.

**Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu.**—Alameda Primera, núm. 2.—Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador).—Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

**Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.**—Prado de Tantín.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 á 1 y de 3 á 7.

**Cubillas y Zubieta.**—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

**El Cantábrico.**—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo á las estaciones y puntos de embarque.



**Optica, Física Matemáticas y Cirugía.**—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

**Mezquida y Prieto.**—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

**Reigadas, Sánchez y Comp.<sup>a</sup>**—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

**Los mejores aceites lubricantes.**—Heinz y Correa.—Santander.

**Antigüedades.**—Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo.—Tableros, 3, bajo, Santander.



**Norddeutscher = Lloyd**

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre  
SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.<sup>a</sup>-Santander, MUELLE, 17, PRAL,